

An illustration of a giant turnip with a man on top. The man has a very tall, conical red hat, a light blue shirt, and dark pants. He is holding a small basket. The turnip is green and has a small plant growing out of the top. The background is a green field with a line of trees in the distance. The illustration is framed by a dark, textured border.

EL NABO GIGANTE

CUENTO POPULAR DE LA ANTIGUA RUSIA

ILUSTRADO POR DIEGO MOSCATO



ESCUELAS
DEL BICENTENARIO



Este libro pertenece a:

El nabo gigante : cuento popular de la antigua Rusia / adaptado por María Elena Cuter ; ilustrado por Diego Moscato ; recopilado por Alexei Tolstoy. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPE-Unesco, 2012. Recurso Electrónico.

ISBN 978-987-1875-02-3

1. Literatura Infantil Rusa. I. Cuter, María Elena, adapt. II. Moscato, Diego, ilus. III. Tolstoy, Alexei, recopil. CDD 891.739 282

Proyecto Escuelas del Bicentenario

IIPE - UNESCO Buenos Aires.

Agüero 2071, (C1425EHS), Buenos Aires, Argentina.

Hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Libro de edición argentina. Estos libros son distribuidos en forma gratuita en escuelas primarias del país. Prohibida su venta.

Esta publicación se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2012, en Fotocromos Triñanes, Charlone 971, Avellaneda. Pcia. de Bs. As.



EL NABO GIGANTE



abía una vez un viejo campesino que
plantó un nabo chiquito y le dijo:
–Crece, crece, nabito.
¡Crece, dulce!
Crece, crece, nabito.
¡Crece, fuerte!





Y el nabo creció dulce, fuerte y grande.

¡ENORME!

¡ENORME!



Un día el viejo fue a arrancarlo.
Tiró y tiró, pero no pudo sacarlo.
Entonces, llamó a la vieja.

La vieja tiró de la cintura del viejo.
El viejo tiró del nabo.
Tiraron y tiraron una y otra vez,
pero no pudieron arrancarlo.

De modo que la vieja llamó a la vaca.

La vaca tiró de la vieja,
la vieja tiró del viejo y
el viejo tiró del nabo.



Tiraron y tiraron una y otra vez,
pero no pudieron arrancarlo.

Entonces, la vaca llamó a los dos cerdos.

Los dos cerdos tiraron de la vaca,
la vaca tiró de la vieja,
la vieja tiró del viejo y
el viejo tiró del nabo.

Tiraron y tiraron una y otra vez,
pero no pudieron arrancarlo.



Entonces, los dos cerdos llamaron a los tres gatos.

Los tres gatos tiraron de los dos cerdos,
los dos cerdos tiraron de la vaca,
la vaca tiró de la vieja,
la vieja tiró del viejo y
el viejo tiró del nabo.

Tiraron y tiraron una y otra vez,
pero no pudieron arrancarlo.

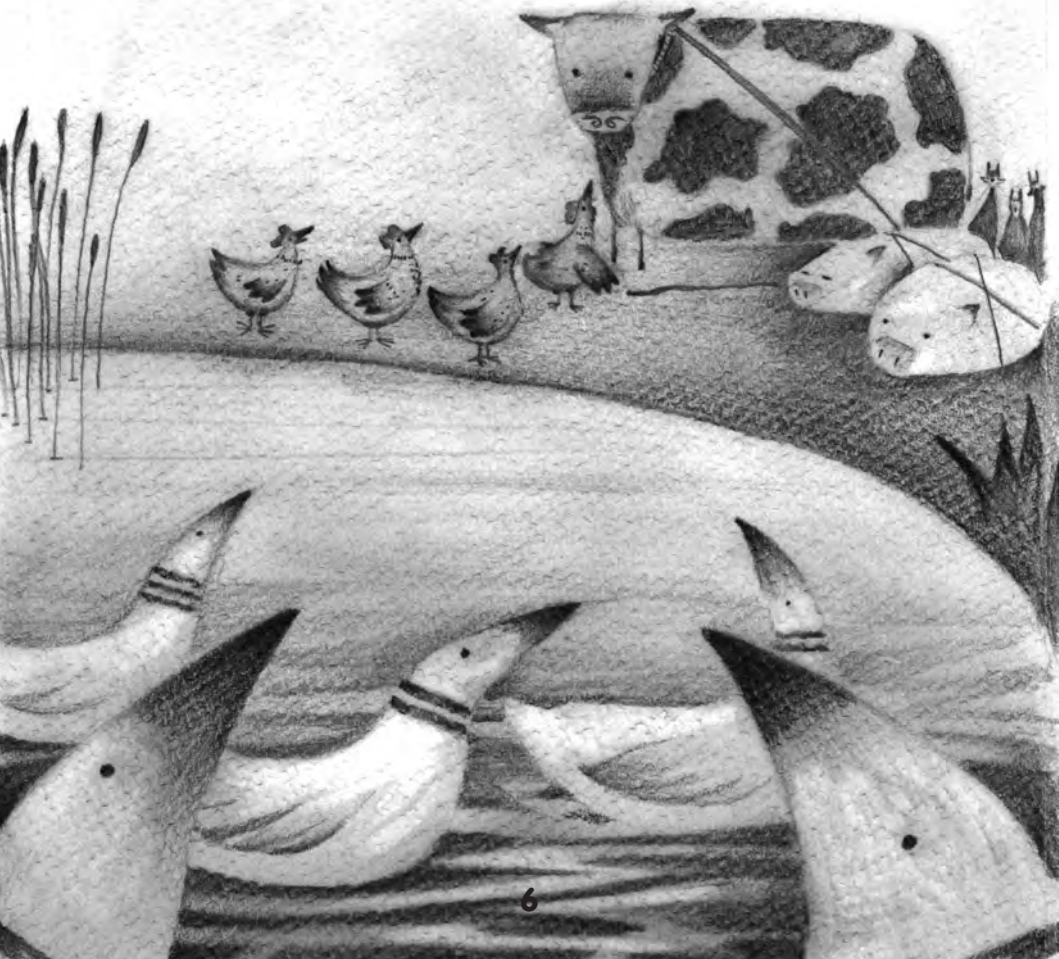


Entonces, los tres gatos llamaron a las cuatro gallinas.

Las cuatro gallinas tiraron de los tres gatos,
los tres gatos tiraron de los dos cerdos,
los dos cerdos tiraron de la vaca,
la vaca tiró de la vieja,
la vieja tiró del viejo y
el viejo tiró del nabo.

Tiraron y tiraron una y otra vez,
pero no pudieron arrancarlo.

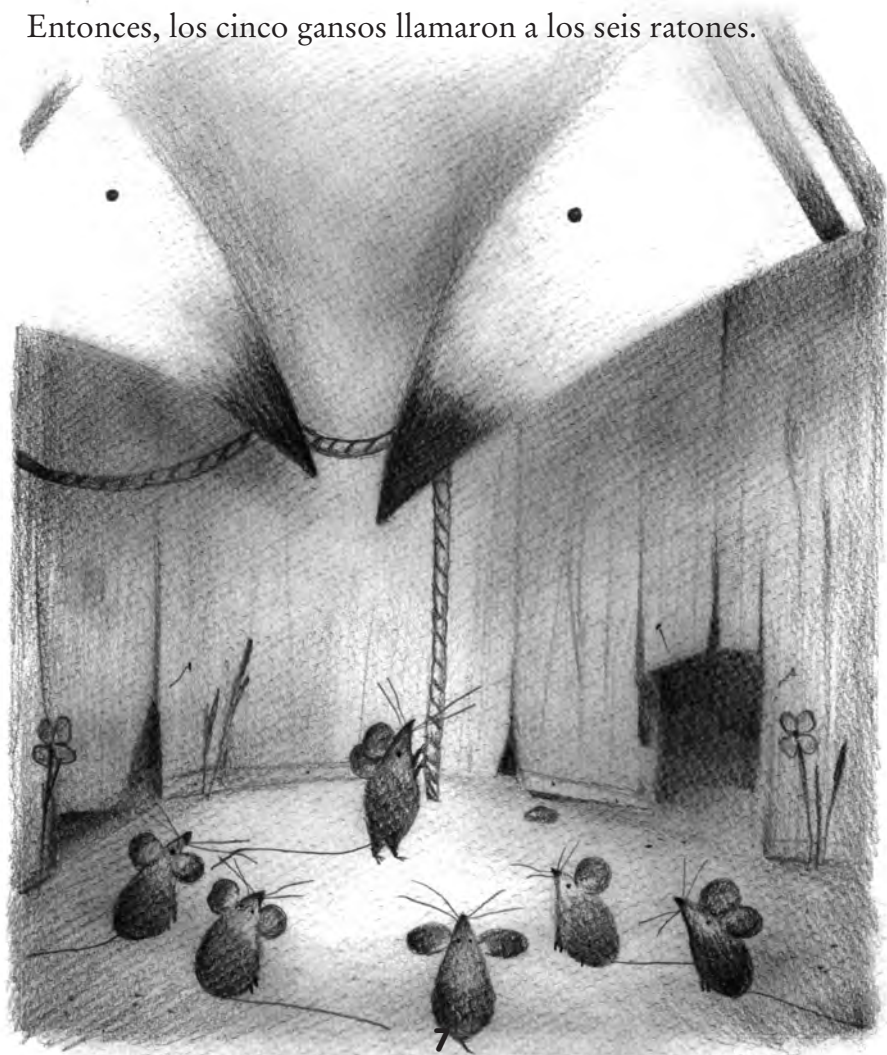
Entonces, las cuatro gallinas llamaron a los cinco gansos.



Los cinco gansos tiraron de las cuatro gallinas,
las cuatro gallinas tiraron de los tres gatos,
los tres gatos tiraron de los dos cerdos,
los dos cerdos tiraron de la vaca,
la vaca tiró de la vieja,
la vieja tiró del viejo y
el viejo tiró del nabo.

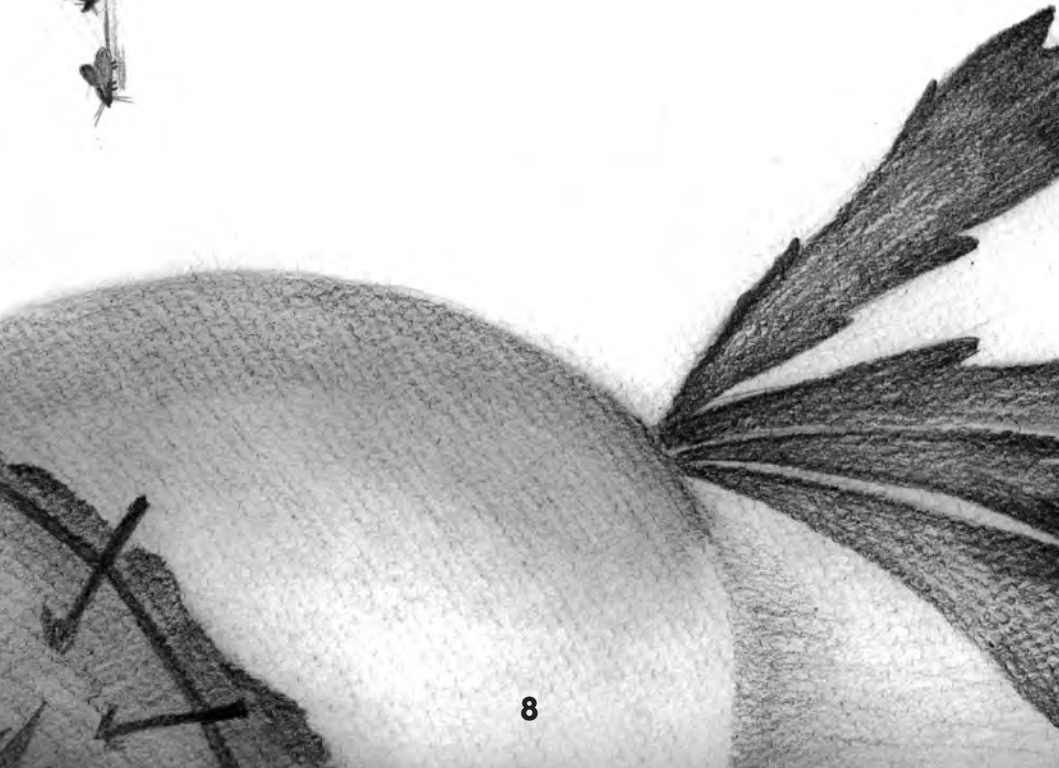
Tiraron y tiraron una y otra vez,
pero no pudieron arrancarlo.

Entonces, los cinco gansos llamaron a los seis ratones.





Los seis ratones tiraron de los cinco gansos,
los cinco gansos tiraron de las cuatro gallinas,
las cuatro gallinas tiraron de los tres gatos,
los tres gatos tiraron de los dos cerdos,
los dos cerdos tiraron de la vaca,
la vaca tiró de la vieja,
la vieja tiró del viejo
y el viejo tiró del nabo.





Y tiraron y tiraron y tiraron
con todas sus fuerzas
hasta que por fin...

¡ARRANCARON
EL NABO!



Pero...

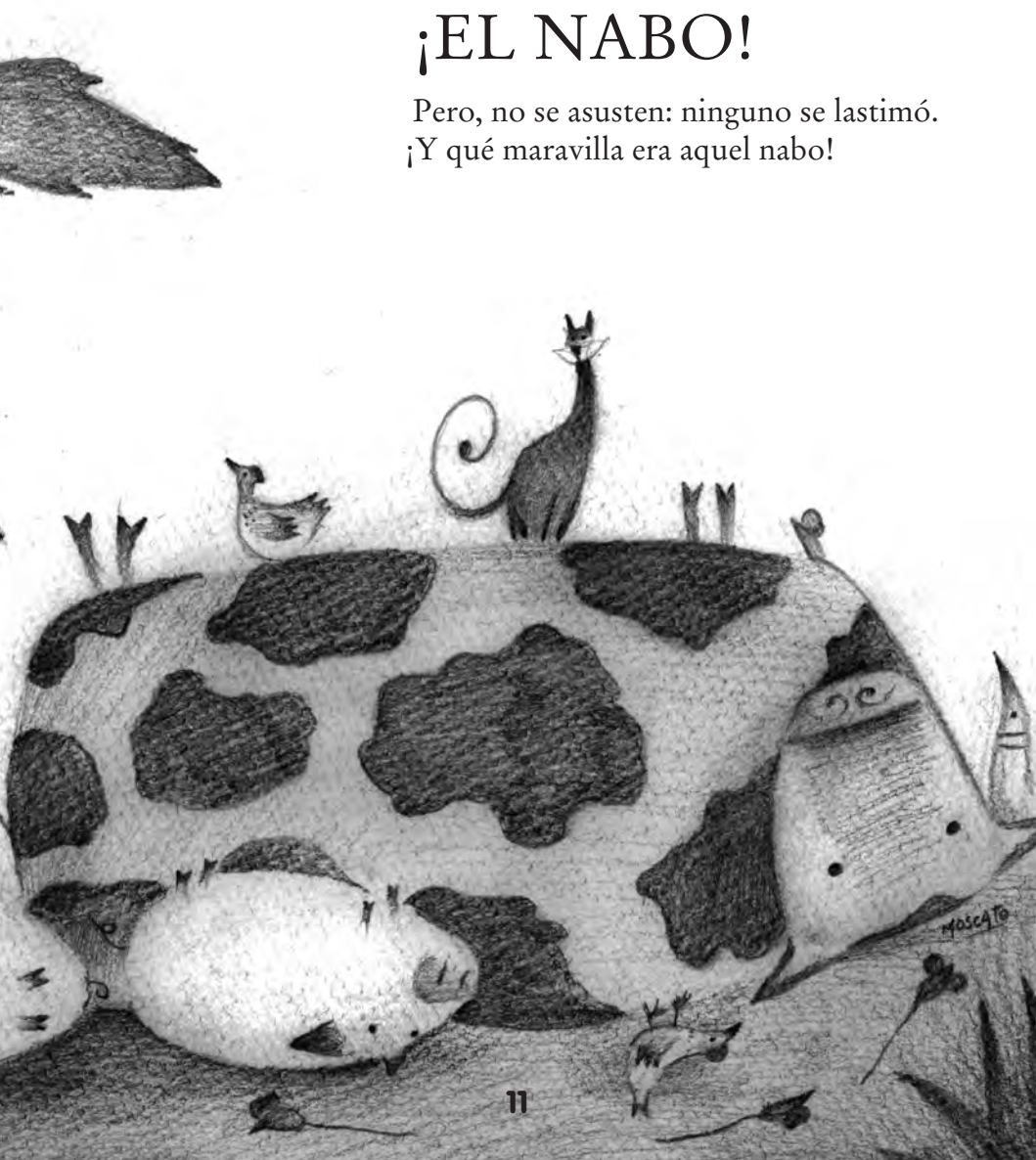
¡PÚMBATE!



El viejo cayó sobre la falda de su esposa,
la vieja cayó sobre la vaca,
la vaca sobre los cerdos,
los cerdos sobre los gatos,
los gatos sobre las gallinas,
las gallinas sobre los gansos,
los gansos sobre los ratones.
Sobre todos ellos cayó

¡EL NABO!

Pero, no se asusten: ninguno se lastimó.
¡Y qué maravilla era aquel nabo!



Más tarde, hicieron con él una rica sopa,
y hubo suficiente

para el viejo,
para la vieja,
para la vaca,
para los cerdos,
para los gatos,
para las gallinas,
para los gansos y
para los ratones...



Y aún sobró un poquito de sopa
para la persona que les acaba de contar este cuento.



Los nabos son plantas herbáceas que se cultivan para comer las raíces. Se preparan crudos en ensaladas y cocinados en sopas y otros platos. Antiguamente eran legumbres muy fáciles de conseguir, baratas para comprar y sencillas para cocinar. Por eso es común escuchar en Rusia frases como: “Esto es más fácil que cocer un nabo”.

“El nabo Gigante”,

un cuento popular anónimo de la antigua Rusia, fue recopilado por primera vez en el siglo XIX por el escritor Alexei Tolstoi.



